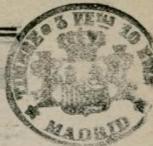


EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.



PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

DESPACHO TELEGRAFICO REFERENTE AL VIAJE DE S. M.

Santander 31 Julio, 10,48 n.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernacion:

«S. M. sigue sin novedad en el Sardinero, recibiendo comisiones de los ayuntamientos de la provincia. Mañana sale para San Sebastian, y dará á V. E. cuenta en el momento que emprenda el viaje.»

«S. M. la reina y sus augustos hijos continúan sin novedad en el Escorial.»

—Real órden disponiendo no se admitan mas proposiciones presentadas para enagenar las existencias de sal que aun resultan en la fábrica de San Fernando, provincia de Cádiz, y determinando que se saquen á nueva subasta aquellas sales al tipo de 12 céntimos de peseta el quintal castellano, bajo las mismas bases y condiciones que prefijó la órden de fecha 16 de Junio del año próximo pasado.

—Idem decidiendo de conformidad con el Consejo de Estado, sobre el aprovechamiento y beneficio de una dehesa.

—I. dando las gracias por el donativo que han hecho con destino á bibliotecas populares á D. Natalio Cayuela de 25 ejemplares de la «Memoria sobre la esposicion de objetos del Pacífico», escrita por el mismo, y á D. Juan Tubert y Carrera de 17 ejemplares del «Programa de Ortografía castellana», de que es autor.

El día 2 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería central de la Hacienda pública, los billetes del Tesoro vencidos en 27 de Diciembre último cuya factura se halle señalada con el número 301 á 303.

—La direccion de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan á continuacion para el día 1.º de Agosto de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 13 de sorteo, carpeta número 2.901 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872

Bolsa 27, núms. 178 al 180.

Idem 28, núms. 371 al 380.

Idem 29, núms. 531 al 590.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números del 2.476 al 2.500 de sorteo.

Amortizacion de resguardos al portador, boleta primera, carpeta señalada con el núm. 232.

LAS INSURRECCIONES EN CUBA.

APUNTES PARA LA HISTORIA POLITICA DE ESTA ISLA EN EL PRESENTE SIGLO.

(Conclusion.)

Creemos y estamos profundamente convencidos de que la esclavitud de la raza negra tiene en sí una cosa muy mala, y esta es el nombre, que hoy ya no suena bien. Tráigase aquella esclavitud, la de las Antillas españolas, única en el Nuevo Mundo, tráigase al proletario europeo con la diaria y sana manutencion que el negro disfruta, con el abrigo que en dos trajes anuales recibe, con la esmerada asistencia facultativa, con el prudente descanso que tiene en el trabajo y con el usufructo del campo ó pequeña huerta que para sí explota, y como de su propiedad y en beneficio propio se concede al esclavo para que pueda con los ahorros que le produce comprar paulatinamente, ya que en los bienes es bien poca la diferencia entre los que ambas clases obtienen de los teoristas modernos, y con la tiranía de aquella esclavitud desaparecerá la mayor parte del proletariado de los pueblos de España, convirtiéndose á poco en clase media y pasando sus individuos á una situacion mucho mas desahogada, y feliz que la que hoy arra tra.

Peró en cambio llevélese el negro toda la opresion de las libertades que nominalmente disfrutan en su mayoría los trabajadores y jornaleros de las naciones de Europa, llevélese toda la miseria y todas las desdichas que consumen la vida del esclavo blanco, y entonces sí que será el negro víctima de la mas cruel, de la mas inhumana, de la mas insostenible de las esclavitudes.

Tal vez estas esclavitudes arrancan alguna sonrisa de compasion á ciertos apóstoles filántropos, abolicionistas de esos que reciben con puntualidad sus sueldos por serlo y por mostrar al mundo la abnegacion de que son capaces y sus públicos sentimientos caritativos; de esos que cuanto mas dicen, como Lincoln, que dando la libertad al esclavo se asegura la libertad del libre, porque el libre se impondrá, como ya en sus huelgas lo ensaya, y de esos blancos, en fin, esclavos de los esclavos negros, porque de la existencia de estos viven, y sus desdichas explotan; pe o desde que hemos con certeza averiguado que algunos de tales filántropos se pr pararon á emprender el oficio de apóstoles humanitarios abjurando el de negros ó vendiendo á sus madres ó hermanos de leche quizá á diferentes compradores, no les hemos hecho gran caso, ni debiera hacersele la sociedad, poco co accedera de lo que ellos se encargan de esplicarle para engañarla, antes de convencerse de la procedencia, de la moralidad, del patriotismo y del modo de vivir de tales sujetos.

Si la pretension nosotros de oponernos á las modernas corrientes, que no otra cosa sería el defender ahora la continuacion de la esclavitud negra en dominios blancos, dirimos on toda la sinceridad de nuestras convicciones que aquella institucion, aunque fatalmente necesaria en la familia humana, debe ya cambiar el nombre, porque la hora ha llegado de recibir

nueva forma, porque debe el esclavo convertirse en trabajador, porque los que obligados han vivido á tener una religion y á depender de una disciplina natural y social que les subordinaba al mas poderoso y al mas inteligente deben ya pasar al goce nominal de los derechos sociales, al patronato del que quira ocuparse á reírse por sí y sin la proteccion de dueño alguno blanco; en una sociedad donde hay muchos que le pueden engañar, y le engañarán ciertamente, porque debe por fin ser el negro ciudadano y no ser siervo, y á pasar ya por hombre y no considerarse como máquina, cual dan á entender los neo-filántropos que han sido consideradas hasta el presente las gentes de color en las partes civilizadas de la zona tórrida. Para esto se necesita reglamentarles, sin duda, sujetarlos á las penalidades de un duro Código, como lo son para el sencillo hijo de la raza etiópica los que se elaboran por los legisladores que tratan de corregir las maldades del hombre de la civilizacion; es necesario poner al negro bajo la vigilancia de comisiones oficiales y de filántropos con servicio obligatorio; pero que no podrán evitar, quizás, que el hombre de color cheche á poco de menos la esclavitud, cuyo nombre ni siquiera le será permitido pronunciar por lo disonante de la palabra, aunque perezca de miseria, ni que deje de recordar al patrono que en su primitiva y humillante situacion social se encargaba de pensar por él y de atender en sus necesidades, y de procurarle sencillos gozes sin exigirle mas en cambio que el trabajo consentido por las protectoras leyes de Indias.

Peró así y todo, con la ar ficiosa condicion de ciudadanos, ¿serian realmente libres los negros en una sociedad de blancos? A nosotros, que hemos visto de cerca á los libertos de color con el carácter de trabajadores rurales y no nos ha sido posible distinguir en ellos los signos indudables que al verdadero ciudadano distinguen, como en los Estados rigidos por negros que pretenden basar su organizacion social y politica en constituciones pensadas por hombres blancos no hemos visto tampoco mas que caricaturas de los gobiernos que intentan parodiar. Y es que en la creacion cada cosa tiene su manera de ser, y limitado su círculo de actividad y habiendo señalado entre sus leyes inmutables desde los tiempos históricos la necesaria y fatal de la existencia de las razas, estas propenderán siempre á moverse y distinguirse por sus peculiares caracteres, entre los cuales, la tendencia á la unificacion y el espíritu de odio á las razas contrarias, no desaparecerá nunca sin la destruccion de una de las partes contendientes. Así lo han comprendido y practican con éxito, y no sabemos si con el nombre es indispensable filantropía, los norte-americanos, respecto de los indios ó pieles rojas y de los habitantes del Sur, descendientes de españoles y franceses, y aunque con interés ojusto hacen lo mismo los partidarios indios de Juárez en Méjico respecto de los descendientes de los conquistadores del Anahuac.

Por eso nosotros, que parece haber llegado la hora de la desaparicion de la esclavitud, creemos que cuantas disposiciones se dicten para organizar la raza negra en nuestras Antillas no deben llevar el carácter de permanentes y definitivas, sino el de provisionales, y solo por el tiempo necesario para sustituir los brazos negros con trabajadores blancos, y mientras la colonizacion de europeos ahuyente los restos de la raza de color, porque estos únicamente quedarán en esta á poco de declararse libres, pues cuando dos razas viven juntas con iguales derechos, sabido es que una de ellas no puede menos de estar sometida á la otra, y como la blanca no consentirá jamás estarlo á la que considera inferior, tendrá su contrari que desaparecer por la estincion ó por las emigraciones.

Lo primero sería todavía menos humanitario que la propia esclavitud, y lo segundo, como dice muy bien y con gran conocimiento del asunto el Sr. Vazquez Queipo en su Informe fiscal, no podría y rifarse sin gran injusticia y con la mas notable falta de tino político, si en su ejecucion se seguian la práctica de los Reyes Católicos con los judíos ó la de Felipe III respecto de los moriscos; pero en la proporcion en que negros y blancos están en nuestras Antillas, los primeros no tendrán mas remedio que desaparecer, y los poderes públicos, anticipándose á la marcha natural y obligada de los acontecimientos, deberían ya, á nuestro juicio, procurar que paulatinamente, y á medida que la colonizacion blanca creciese, fueran á la zona que la naturaleza les tiene señalada transportados los libertos negros, quienes siempre llevarian allí para disminuir la barbarie de sus progenitores algunos átomos de la ilustracion y de los principios religiosos aprendidos entre los blancos, y conduryarian á realizar la mas grande y verdadera de las humanas conquistas, introduciendo nociones civilizadoras en las hordas de aquellos hijos de la naturaleza. Inconvenientes sin duda se tocarian en la aplicacion de estas mudanzas, y muy sensibles para el corto número de afortunados de nuestras Antillas, que hoy obtienen un fabuloso rédito á su capital, y despues tendrian que contentarse temporalmente con un equitativo y módico interés, aunque esos opulentos son los menos y ante la realizacion de tan humana y tan beneficiosa idea no vacilarian quizás en prestarse y contribuir al bien general con su despendimiento y abnegacion, pues ellos todos deben saber que, si nuestras posesiones de América han de continuar siendo españolas y no mas sostenidas de la esclavitud, tienen que blanquearse tanto como los Estados Unidos está blanqueando sus territorios del Oeste y del Sur para unificarlos y hacerlos suyos por mucho tiempo, comprendiendo, como nosotros creemos, que las razas de color no pueden ser libres sino viviendo solas, pues aunque posean escritos los mas amplios derechos liberales, jamas evitarán la tu-

tela tácita ú oficial, mientras permanezcan con los hombres blancos.

Antes de terminar estos párrafos sobre la esclavitud, y ampliando las indicaciones que preceden con el fin de conjurar á tiempo los males fatalmente necesarios en nuestras Antillas cuando al decretarse la emancipacion se coloquen una en frente de otras dos razas libres de diverso color y de distintas tendencias, nos atrevemos, contagiados tal vez por el espíritu proy ectista que hoy, cual en las épocas de gran perturbacion moral, en todas las esferas domina, á esponer el medio que á nuestro juicio pudiera usarse para que aquellos esperados conflictos, consiguientes á la emancipacion, no se realicen.

El último censo de la poblacion de Cuba verificado el año de 1867 daba una existencia de 605.461 habitantes de color, y entre ellos 370.523 esclavos, cuya gente de color, despues de cuatro años de guerra y sin la introduccion de expediciones africanas, podemos, siguiendo los cálculos del Sr. Lassagra, considerarla sin exageracion reducida á 290.000 esclavos y 190.000 libes próximamente, ó sea un total de 480.000 habitantes amenazados de ser ciudadanos tan pronto como la ley de emancipacion se plantee.

Entonces estos, por costumbre y por inferioridad, continuarán, á pesar de todo, sirviendo y obediendo á los 700.000 blancos que poco mas ó menos habitan en la isla; y como la vida de los libertos será en seguida de la abolicion de la del condenado al esterminio, segun la tendencia que respecto de los negros libres hemos podido observar en estos últimos años, y de la que hablaremos mas adelante, deben la caridad cristiana, que es la verdadera filantropía, al mismo tiempo que una sábia política, prevenirlo y al efecto separar del campo del peligro á los seres que aun pueden llenar un fin en la historia de la humanidad como instrumentos civilizadores.

No se nos ocurre medida mas eficaz para conseguirlo que la traslacion al Africa de aquella considerable masa de criaturas humanas, imitando el procedimiento que los norte-americanos usaron en 1821 con sus negros del Norte para formar la república de Monrovia ó Liberia, y despues las colonias de Bassa (Owee y otras; pero no verificando la traslacion de una vez, ni en un solo año, porque sería materialmente imposible, sino de un modo regular y paulatino, estrayendo cada anualidad, por ejemplo de la isla de Cuba para las costas de Africa 15.000 individuos de color, de ellos 5.000 pertenecientes á la actual clase de libertos y 10.000 á la de esclavos, y cuidando con esmero de que cada expedicion fueran familias completas y allegados de la misma nacion y procedencia para que allá formaran centros de poblacion que pudiesen desarrollarse y defenderse de sus progenitores los salvajes. Con esta estraccion se conseguiria en diez años estinguir la raza negra en Cuba, contando al efecto tambien con las enormes bajas naturales que tiene, y siguiéndose el mismo sistema en la isla de Puerto-Rico desapareceria por completo las esclavitud de las posesiones españolas. Y no deben alarmarse, no, con este proyecto los hacendados e industriales que en el trabajo negro tienen fundada su riqueza, pues para no trastornarlo en los primeros momentos de la reforma, que en todas las aplicaciones son siempre las mas difíciles, tienen ya para realizarlo concedida la reciente autorizacion que permite introducir en Cuba 50.000 emigrantes, habitantes hoy en el continente americano, y por consiguiente aclimatados, que podrían con ventaja reemplazar en las faenas agrícolas y suplir á los 10.000 esclavos que habria de menos el primer año del plantamiento.

Para el segundo y siguientes años se tendria sin duda emigrantes con exceso siempre que á los primeros se les cumplieran las promesas ajustadas, y podría tambien á la vez fomentarse la emigracion de los hijos de nuestras costas, que en gran su parte prestarian á embarsarse si en cambio se les eximia del servicio militar, y particularmente los de las provincias canabíricas, des e las que cada año, en número de cerca de 30.000, hace tiempo que á Méjico, á Venezuela, á Buenos-Aires, á Montevideo y á otros puntos de la América se trasladan solos, y que entonces por familias enteras preferirian ir á Cuba con las mismas ventajas que á los canarios se ofrecen. Estos emigrantes evitarian indudablemente que la agricultura y la industria se convenciesen de la manera trascendental que temen los potentados plantadores de la gran Antilla, quienes, si bien en un principio, aunque es dudoso, obtendrian de su capital agrícola un interés algo menor del que en el día sacan, le verian á poco acrecer con la aplicacion de la maquinaria modernamente ensayada en los campos de Europa, tan fácil de manejar á los inteligentes trabajadores blancos.

Y aun si la inmigracion blanca peninsular é isleña no fuera todavía bastante á satisfacer las exigencias de los plantadores, y para estrair de los campos de Cuba toda la riqueza que contienen, otro medio se presenta ante nuestros ojos, humanitario y civilizador, fácil de aplicar siempre que los pactos de buena fe se cumplan y las leyes penales se apliquen con estricta puntualidad. Es este medio el de introducir en nuestras Antillas felahs ó campesinos egipcios y habitantes de la Abisinia ó antigua Etiopia y de la Nubia, con el carácter de contratados, en cuya introduccion sabemos que se ha pensado no há mucho con el fin de reemplazar los brazos del esclavo que diariamente y con gran celeridad disminuyen desde que empezó en Cuba la insurreccion; pero tales egipcios ó nubios, que solo con el nombre de colonos tendrian que penetrar en nuestras islas, deberían convenirse, no con el mismo compromiso que el de los actuales asiáticos, nunca con exactitud cumplido, sino con el de servir ocho años justos bajo un régi-

men militar, aunque sin mas armas que los instrumentos agrícolas ó industriales.

Sujetándose el contingente de su introduccion á 20.000 cada anualidad, entre ellos un tercio cuando mas de hembras, llegarían á formar al terminarse el primer periodo de la contrata un número por los menos de 160.000, que se haria constante y sería suficiente con la paulatina inmigracion europea para el no interrumpido desarrollo de los intereses materiales de Cuba. Terminado que hubiesen estos colonos su compromiso, durante el cual sería el Tesoro español en las islas el depositario de los ahorros que de sus jornales resultasen á cada contratado, por cuyo medio se intervendria ademas directamente con ellos, al presentar cada trimestre el patrono á las respectivas autoridades dichos ahorros y notas del estado de cada uno de sus trabajadores; llevarian su peculio aumentando con el interés anual de un 5 por 100 y serian trasladados por cuenta de las compañías explotadoras del negocio y bajo la salvaguardia de un delegado oficial, pero no sin que antes fueran sin excepcion examinados por las juntas que los poderes gubernativo y judicial designa an para cerciorarse de que los patronos habian cumplido el compromiso que firmaron en las contrataciones de enseñar á sus trabajadores el idioma castellano, los principios del cristianismo y los rudimentos de la instruccion primaria, sin cuyos requisitos no podría considerarse terminado el contrato ni libre el patrono de las responsabilidades que por la ley se le exigieran.

Se dirá quizás que dando esta forma á la organizacion del trabajo vendria á convertirse el hacendado en mas esclavo del trabajador de lo que es al presente; pero no sucederia tal cosa, no, si el patrono cumpliera nuestras leyes, siempre en América humanitarias, y si con alguna abnegacion que en muy poco afectase sus intereses se prestaba sinceramente á apoyar la medida que realizaria uno de los mayores y mas positivos bienes de la España moderna, no solo dando riqueza y vida exenta de sospechas á sus posesiones del Archipiélago caribe, sino una satisfaccion á la humanidad en general, ya que con tal sistema Cuba tendria trabajadores africanos, el Africa civilizacion y la España, llevando miles de familias cristianas y españolizadas á las misteriosas regiones de la zona tórrida, creando pueblos que pudiesen en el porvenir ser lazo político de union entre las nacionalidades hechas ó las que por los contratados se fundaran, y sien lo las Antillas españolas en lo sucesivo la escuela cristiana de los africanos salvajes ó idólatras, el pueblo español cumpliria la mas grande de las misiones de su existencia histórica estendiendo la civilizacion sin esclavizar, y conquistando afecciones y reconocimiento en el mundo sin el sacrificio de los hombres.

La aplicacion de este proyecto no sería tan sencilla y fácil como la esposicion de tan halagüeña teoría, podrán objetar algunos, fundándose principalmente en el egoismo del pueblo inglés, siempre prevenido para oponerse á todo bien en el que no se le da participacion; pero hay que suponer, por los que cual nosotros en la buena fe abundan, que cuando Inglaterra y las otras naciones vie en á España cumplir exactamente la ley de emancipacion; cuando la vieran quitar para siempre la esclavitud de sus dominios, y ocupada en convertir á sus negros en ciudadanos de un Estado independiente y protegido; cuando la viesen reunir en pueblos las diseminadas hordas que salvajes han permanecido hasta ahora, la Inglaterra y las demas naciones que tambien tienen el deber de civilizar, aunque algunas lo eje citen vejando á los inocentes hijos de la naturaleza y cobrándose de ellos anticipadamente enormes intereses por un acto que solo por la abnegacion y la filantropía debe ser inspirado; todos los pueblos, decimos, tendrian que aplaudir, en vez de censurar, las buenas intenciones españolas.

Tambien se nos podrá argüir que este ó parecido sistema se está aplicando ya en los chinos sin conseguir grandes resultados y que pudiera aun estenrarse á toda la raza asiática; pero nosotros, que hemos considerado siempre un mal para la América la introduccion en sus dominios de colonos ó contratados de Asia, no queremos indicado siquiera, porque aquellos hombres, mas endebles, mas viciosos, pero intencionados y mas sagaces que los de todas las razas caucásicas, ni convienen pa el trabajo rudo y de fuerza, ni debe consentirseles entre nosotros por el exagerado espíritu de absorcion que los distingue, y porque aquella raza vieja, difícil de fundirse con la nuestra, jamás prescindirá de su tendencia á dominar y nos someteria á la larga con las habilidades que le son propias y con la constancia de sus propósitos.

Cuba latina de los latinos solamente debe ser, y por eso solo consentirse pueden en ella y en periodos mas ó menos largos trabajadores de razas sencillas, que organizados con arreglo á nuestra bien meditada ordenanza militar, se convirtieran por esto en soldados del trabajo los contratados transitorios, á los cuales ni el dejar muladies ó mulatos permanentes debía permírselos por las perturbaciones que la gente de sangre mezclada suelen en los pueblos producir, ni que dejaran mas huellas de su paso por las islas que la frondosidad en los campos y el aumento en las balanzas mercantiles como producto de su trabajo.

Con este nuestro proyecto, que únicamente indicamos porque la índole del libro no permite estendernos mas, pero que otros pueden tal vez desarrollar con mayor provecho que nosotros mismos, sería posible despues de algunos años la formacion en Africa de nacionalidades que ensalzasen el nombre del Dios de los cristianos en el propio idioma que usó Santa Teresa de Jesús, y que no solo estendieran las luces de la civilizacion desde los lugares donde hoy la barbarie impaña á las misteriosas soladas del interior del desierto, sino las relaciones mercantiles comunicadas con signos de la

escritura castellana, obteniéndose ademas la redencion de una raza esclava desde las mas remotas edades, y otra irrefutable prueba de que las razas no viven libres sino cuando viven solas y civilizadas, pues ya la historia nos enseña que cuando dos distintas habitan juntas, una de ellas, la mas poderosa, ha de absorber y absorber fatal é indispensablemente á su contraria.

Por eso opinamos nosotros, inspirados en los mas humanitarios sentimientos, que la abolicion de la esclavitud no se precipite y que, cuando el momento llegue de decretarse, se limpie de manchas negras las Antillas españolas.

JUSTO ZARAGOZA.

Son debidos al «Journal des Debate» los detalles que á continuacion transcribimos acerca del descubrimiento de un buque, cuya tripulacion habia muerto helada, y de que ya nos hemos ocupado:

«No sabemos, dice el colega francés, hasta qué punto ha de darse crédito á las extraordinarias noticias publicadas en una correspondencia que tenemos á la vista escrita en la isla de la Reina Carlota y llegada en un buque norte-americano procedente del puerto de Monterey.

En esa correspondencia se habla de un buque encontrado en alta mar, cuya tripulacion, segun parecia, murió de frio algunos meses antes.

«La isla de la Reina Carlota, dice la mencionada carta, forma parte del archipiélago del Rey Jorge, situado no lejos de las costas occidentales de la América inglesa, en el gran Océano, y está situada entre los 50º y los 55º de latitud Norte. Hacia los 60º se halla el mar y el estrecho de Behring que se hallan enlazados con el mar Glacial. Como se ve lo que vamos á referir ocurrió en las regiones mas frias del hemisferio boreal.

En los primeros dias del mes de Mayo último, un buque procedente de la costa del territorio de Alaska, el cual se halla bañado por el Océano Arctico y el mar de Behring descubrió en el horizonte á un buque desarbolado que iba flotando por entre grandes témpanos de hielo.

Dirigióse con precaucion hacia ese punto, y á pesar de las corrientes consiguió acercarse á ese buque.

Imposible es describir la sorpresa que tuvo la tripulacion al reconocer el interior de dicho buque.

En la parte de popa habia seis camarotes, y á derecha é izquierda dos cámaras, á saber una para el capitán y otra para el segundo, y en cada una de ellas un camarote. En cada uno de los ocho camarotes se veia un hombre muerto. Todos los cadáveres estaban en un estado de rigidez completa y muy demacrados. Al parecer solo habia veinticuatro horas que la vida habia abandonado á todos esos cuerpos.

El capitán del buque norte-americano comprendió muy luego, como hombre esperto, lo que habia sucedido á esa embarcacion. Esta se perdió indudablemente en medio de los montes de hielo del mar Arctico, y las personas que componian su tripulacion, viendo que no podian abrirse paso por entre los hielos, que carecian de víveres y de combustible y que las fuerzas les faltaban, se acostaron aguardando la muerte que al fin tuvieron, pereciendo de hambre y frio, sobre todo de frio.

Como este año el deshielo ha ocurrido mas pronto que de costumbre, esto es, á principios de Mayo, el desgraciado buque, impulsado por las corrientes, abandonó el polo Arctico y se dirigió con los témpanos de hielo hacia las latitudes donde estos se detienen.

El capitán norte-americano recibió una sorpresa aun mayor que la que acababa de tener. Al reconocer la cámara del capitán del buque perdido, leyendo en el cuaderno de bitácora lo siguiente:

«Cercado á los 70º por los hielos, el 5 de Diciembre de 1871. Han muerto á causa del rigor del frio ocho marineros. Somos ocho que estamos aguardando la muerte. El hielo se va haciendo cada vez mas compacto y acabará dentro de poco por destruir el buque.»

El desastre de que nos ocupamos ocurrió, pues, cinco meses antes de ser descubierto el buque; á pesar de lo cual el aspecto de los cadáveres parecia indicar una muerte reciente.

Despues de practicadas las formalidades acostumbradas en semejantes casos, fueron arrojados al Océano los ocho cadáveres.

Lo que acabamos de referir nos trae á la memoria el descubrimiento hecho en las mismas latitudes, si no recordamos mal en 1757, de un buque en el cual se encontraron perfectamente conservados los los cadáveres marinos muertos de frio en 1772, segun una apunacion que se encontró á bordo, esto es, cinco años antes.»

Díbase por seguro en Versalles que monsieur Thiers, en el discurso que pronunciará antes de suspenderse las sesiones, se limitará á repetir y confirmar energicamente las recientes declaraciones conservadoras que ha hecho en la Cámara, y cuya importancia han tratado en vano de amenguar los diarios radicales.

La «Patrie» dice que el discurso ó mensaje del presidente de la república se leerá á última hora, no permitiendo discusión alguna acerca de su contenido.

Aña e el colega, que no será M. Thiers quien leerá el mensaje, verificándolo, segun parece, el ministro del Interior, M. Victor Le-franc.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 1.º DE AGOSTO.

LA FLECHA DEL PARTHO.

Tan pendiente y resbaladiza es la senda del error, que el primer paso engendra el segundo, ambos originan otros muchos, y la violencia del descenso acaba por motivar una ruidosa caída al abismo del descrédito.

Esto ha ocurrido á nuestro colega *El Diario Español* con su novísima evolución alfonsina, tímida en un principio, buscando mas tarde pretestos para su justificación, y hoy declarada, afrontando la publicidad y complaciéndose en destruir su propia obra. Hasta hoy discutía en nombre de las conveniencias revolucionarias; hoy tiene á gala desprestigiar la obra de la revolución. Antes era su empeño justificarse: hoy lo es acusar.

Ya no le agrada al periódico unionista la Constitución; ya declara que las leyes orgánicas fueron elaboradas con poca madurez y discutidas atropelladamente; ya se declara enemigo de la libre discusión; ya consigna que una votación parlamentaria no podía legitimar la elección de un monarca; ya hace constar, por último, que el citado monarca no tenía simpatías entre las clases populares y productoras.

Un resto de pudor político obliga al colega unionista á justificar la revolución de Setiembre, aunque haciendo una pintura falsa de muchas de las causas que la dieron vida; pero en la necesidad de atacar á los revolucionarios, no puede menos de respresar un amor platónico á la revolución. ¿Y cómo podría obrar de otra manera cuando durante tres años ha venido reivindicando en provecho de sus amigos políticos la iniciativa, muy discutible por cierto, del movimiento revolucionario de Setiembre? ¿Cómo podría olvidar que el unionismo, representante de los intereses revolucionarios del duque de Montpensier, aceptó la revolución con todas sus consecuencias, y contribuyó á realizar las reformas políticas y económicas que podían facilitar su subida al trono?

La revolución no es atacada aun por el periódico unionista á mas que en algunos de sus detalles: en cambio, los partidos revolucionarios sufren todo el rigor del neo-alfonsino *Diario Español*. Para él han sido estériles todas las discusiones del Parlamento; para él no ha podido legislarse ni administrarse por los repetidos cambios de ministerio, muy sensibles efectivamente; para él se ha exagerado el respeto á los derechos individuales y no se han reprimido como merecían las manifestaciones públicas; para él han debido perseguirse todos los actos que rebajaban la dignidad del trono y ponerles los mas severos correctivos, porque segun la lógica que emplea para su uso, las libertades antedichas han ido cambiando de forma hasta convertirse en trabucazos. Para *El Diario Español* los gobiernos revolucionarios debían haber halagado á las clases que desde un principio se alejaron del trono; pero á las clases aristocráticas solamente, no á las populares á las que se debía haber perseguido con la mayor severidad. Así hubiera terminado el antidinastismo: halagando á la aristocracia que cerraba sus balcones el día en que entró el monarca en la corte y encarcelando y fusilando á los escritores que combatían la nueva dinastía y al pueblo que leía ó elogiaba sus escritos.

Por no haber seguido esta conducta; por no haber obedecido los consejos dados á posteriori por *El Diario Español*, los partidos revolucionarios han ido, en su concepto, creando el vacío en derredor del trono; han desprestigiado la dinastía; han hecho imposible que se consolidase; la han enagenado las simpatías de la masa indiferente del país, y serán los primeros responsables de su caída.

Tal es la pintura hecha por nuestro colega; tal es el cuadro que presenta á los asombrados ojos del público para justificarse. Pero faltan al cuadro algunas pinceladas.

Entre todos los partidos revolucionarios á que trata con semejante dureza, existe uno cuya responsabilidad en todos los males de la patria es generalmente reconocida. Formanle hombres sin conciencia política, agrupados un día por la conveniencia personal, y cuyos vínculos se hallan formados, no por la identidad de ideas, sino por la identidad de ambiciones. Ese partido, despues de ahogar en sangre varias revoluciones liberales, se hizo revolucionario á su vez para satisfacer una venganza y cumplir un compromiso. Finjiéndose amigo de sus víctimas tomó parte en sus conspiraciones, y cuando el pueblo sacudió el yugo de los Borbones, quiso aprovechar en beneficio propio aquel movimiento, y trató por toda clase de medios de convertir la nación en un mercado de conciencias, donde se co-

tizasen la del escritor y del político. Cuando conoció la inutilidad de sus esfuerzos y pudo apreciar el mal éxito de sus trabajos; cuando comprendió que habían sido inútiles cuantos medios puso en juego para imposibilitar la coronación del actual monarca, abandonó la causa del duque de Montpensier y se hizo dinástico del rey Amadeo de Saboya. Aspiraba á ejercer la misma influencia que en otras épocas, á resucitar tiempos que no han de volver y á disponer de un ilimitado poder en todas las esferas. Su bello ideal hubiera sido la vuelta de las procesiones en San Pascual, la formación de un ejército en que no tuviera cabida un solo oficial de ideas liberales, la inamovilidad de una administración poco escrupulosa para los negocios y la posibilidad de renovar el ametrallamiento de las Cortes y las deportaciones del pueblo. Y cuando el partido á que aludimos se persuadió de que no podría realizar sus aspiraciones, porque estaban sobre él la dignidad de la corona y el espíritu liberal del pueblo, volvió la espalda á la dinastía, volvió nuevamente los ojos á los Borbones, y dedicando una elegía á la obra revolucionaria empezó á soñar en la restauración.

Tiene razon *El Diario Español*; hay partidos revolucionarios que han contribuido mas que los enemigos de la dinastía á desprestigiarla; pero sus esfuerzos serán inútiles. Afortunadamente, los que como él piensan se alejan hoy del campo revolucionario, en que nunca se les debió admitir, y á semejanza de los antiguos parthos dirijen sus flechas, al tiempo de emprender la fuga, sobre las huestes vencedoras. Poco importa semejante conducta: en la precipitación de la huida les tiembla el arco, y en vez de herir sus flechas á los que hoy reputan como sus enemigos, van á clavarse en su propio corazon.

LO IMPOSIBLE.

Cuando hace pocos dias se dijo por algunos periódicos que era posible una inteligencia, un acuerdo, entre carlistas y alfonsinos, creímos que efectivamente algo se trabajaba para conseguirlo; pero creímos tambien, con mas seguridad, que nada se conseguiría. Dos dificultades insuperables se presentan: una, cuestión de personas, importantísima en nuestro país; otra, de ideas.

La reconciliación del duque de Montpensier con la familia destronada en 1868, que despues de todo, es un hecho plausible, se considerara por muchos como un peligro: algunos moderados, todos los carlistas, y por interés propio, los demas partidos, se esfuerzan en demostrar ese peligro, ya recordando la historia de los Orleans, ya tambien trayendo á cuento las circunstancias en que la reconciliación se ha llevado á efecto, despues de un gran desengaño, segun dicen.

La otra dificultad, á primera vista menos importante que la anterior, es mucho mas. Prescindiendo de la legitimidad, pues aunque todavia algunos carlistas presentan alegatos sobre interpretación de antiguas pragmáticas y leyes de Partida, es ya cuestión pequeña; tratase de saber de qué manera estaria garantido mejor el principio de autoridad. Alfonsinos y carlistas convienen en que es necesario fortalecerle, porque sin una gran fuerza represiva no pueden vivir las sociedades modernas. La opinion pública, dicen, se estravía ó se pierde en el laberinto de opiniones particulares, y faltos de un gran principio comun aceptado por todos, vivimos al acaso, espuestos continuamente á un cataclismo.

No podemos seguir los razonamientos que por ambas partes se hacen para defender tan, en apariencia, afines opiniones. Llega la parte histórica, los hechos, en los cuales creemos que se desvaria bastante. Algun diario liberal indicó que la cuestión de legitimidad habia sido sometida, no sabemos de qué manera, al arbitraje del Sumo Pontífice, y que Su Santidad habia decidido en favor del ex-príncipe D. Alfonso. Pero en seguida los periódicos carlistas han dicho que lo sucedido es precisamente lo contrario. No solo la corte de Roma ha reconocido el derecho de D. Carlos, sino que la ex-reina Isabel se ha sometido á esa decision, como su esposo y toda su familia.

Aunque se ha hablado de documentos importantísimos fehacientes en pró de una ú otra opinion, puede asegurarse que ni tales documentos existen, ni es cierto tampoco que el Papa haya resuelto el conflicto, ni menos que haya aceptado el arbitraje de que se habla. Si otra cosa hubiera sucedido, la corte romana, en la cual las tradiciones políticas y diplomáticas se respetan tanto como todas las demas, habria emprendido un camino que siempre reprobó. Cuando se ha presentado una cuestión de legitimidad entre las familias reinantes, y ahora no se trata de eso, mientras el asunto ha estado sometido

do á la suerte de las armas ó á negociaciones, la mas estricta neutralidad, el silencio y la reserva mas absolutos ha caracterizado la conducta del gobierno pontificio, aun como gobierno temporal. Esto hizo mientras duró la última guerra civil en España; el pretendiente cubaba con muchas simpatías en aquella corte: el gobierno de Madrid, regularmente constituido, reconocido por otros muchos extranjeros, no consiguió nunca, á pesar de su actividad, una declaración á favor de la reina, ni que á nombre de esta se confirmaran los obispos presentados, ni que á su nombre se autorizaran ciertos acuerdos imprescindibles para el culto. Ni el pretendiente consiguió tampoco un reconocimiento de los supuestos derechos. Ni aun se consintió en Roma que los representantes de España fueran considerados como delegados oficiales del gobierno. La misma conducta se siguió con Portugal, mientras la cuestión dinástica aparecía dudosa, en el orden de los hechos, ya que no bajo el punto de vista legal.

Hay, como no puede menos, en el gobierno pontificio una inclinación constante á respetar las autoridades constituidas y á no reconocerlas como tales, mientras no lo estén definitivamente. Autoridad superior á cuantas se conocen, se comprende el desprestigio que sobre ella caería desde el momento en que diese la preferencia á un partido político. No quiere, ni ha querido nunca la corte pontificia, esponerse á que sus fallos, como juez inapelable en el orden político, queden sujetos á las diatribas del litigante vencido, que solo por serlo, ve la justicia desconocida, y, por consiguiente, aminora la energía de su fe.

Tiene, pues, todos los caracteres de lo inverosímil la relación que por una ú otra parte se nos hace de que el Papa ha decidido la cuestión de esa supuesta legitimidad, en favor de D. Alfonso ó de don Carlos.

Se procura, sin duda, como suele decirse, crear atmósfera, aun á riesgo de comprometer las ideas religiosas confundiendo con los partidos políticos. Se quiere convencer á los pueblos, y en esto se esfuerzan mucho los carlistas, de que á una autoridad moral suprema, como lo es el pontificado, debe corresponder tambien en el orden temporal una autoridad indiscutible y en cierto modo infalible. Creen que sometida esta á la primera, los pueblos, inspirándose en un ejemplo tan elocuente, vivirían sometidos á ambas á la vez, y sobre tan firme y segura base, desarrollarían su vida aceptando como un deber los mandatos justos ó caprichosos de un monarca absoluto, no responsable ni moral ni legalmente de su conducta, sino á Dios.

En tanto tendrían los pueblos participación en el gobierno, en cuanto el monarca lo considerara conveniente; y si alguna vez habrían de ser consultados, su opinion se tendria ó no en cuenta, sin que hubiera necesidad de motivar la decision. Tal es el orden imaginado por los absolutistas.

Esfuézense estos ademas en probar que los moderados son menos católicos de lo que conviniere, puesto que aspiran á conservar muchas de las reformas llevadas á cabo por la revolución, siendo de advertir que esta empieza en España para dichos absolutistas, precisamente en las Cortes de Cádiz. Esos partidos doctrinarios, protectores segun ellos mismos se llaman, de la Iglesia, aspiran á protegerla como superiores, y esta es la dificultad inmensa, insuperable, para que carlistas y alfonsinos lleguen á una transacción. Los carlistas quieren esa protección, como una obediencia, como un deber ineludible de los gobiernos; una protección parecida á la que los partidos ministeriales conceden al poder constituido ó á la que este encuentra en el ejército. Es tan grande la diferencia de protección y protección, que ningun partido que se llame liberal asiente á la última, ni los absolutistas transigen con los que de cualquier modo están por la primera.

Y es que ambos partidos, el alfonsino y el carlista, quieren que una institución puramente moral se imponga por las leyes, lo cual ha sido imposible siempre, y lo es mucho mas en la actualidad. Todo tiende á la separación: se camina, á pesar de las amenazas socialistas y de las soberbias aspiraciones de los partidarios del absolutismo, á que no aparezcan confundidas con el Estado las instituciones religiosas, científicas, artísticas ó industriales. Como esto no se quiere reconocer por todos los partidos liberales, alguno de los que temen la preponderancia de ciertas instituciones si se las deja en libertad; ni por los absolutistas, que á la vez temen la esclavitud de la Iglesia, bajo la pretendida protección de los liberales; de aquí se deduce que, á pesar de la aparente afinidad entre carlistas y alfonsinos en esta cuestión, capital para ellos, los absolutistas prefieren un sistema francamente li-

beral, el de la separación, al de la orgullosa protección de los que se consideran superiores á la misma Iglesia.

De esta manera se explica que algunos partidarios de la actual situación, habiendo perdido la fe en ella, vean imposible la restauración no consentida por los carlistas, y el absolutismo no consentido por ningun partido liberal; vean inevitable una especie de Babel política, de la cual esos escépticos no son tampoco partidarios. Por esta razon hemos sostenido siempre nosotros que los partidos constitucionales pueden tranquilizar al país, en cuanto quieran conducirse con tolerancia unos respecto de otros.

Una de las acusaciones que con mas frecuencia vemos en algunos periódicos que se llaman conservadores, es la de que el gobierno radical aspira nada menos que á aniquilarse, consintiendo, y aun favoreciendo, un cambio rápido y mas radical que el mismo gobierno.

Nosotros no lo creemos; en primer lugar, porque un hecho semejante es un absurdo, y seria necesario para suponerlo posible, dudar de todo. Ademas, los diarios ministeriales lo niegan rotundamente, y sobre todo, porque las ideas partícules y el carácter del Sr. Ruiz Zorrilla se oponen á que tenga viso alguno de posibilidad tan grave acusación.

Aun en los diarios radicales que mas cerca han estado siempre, especialmente en la oposición, de los republicanos, vemos hoy la idea de que al partido radical puede sustituir naturalmente el conservador en cuanto este se halle organizado.

Véase, pues, el crédito que merecen ciertas acusaciones.

El Tiempo no puede menos de mostrar su agradecimiento, en nombre de la causa alfonsina, á todos los periódicos de la situación que vienen tratando de ella uno y otro día, discutiendo sus ventajas ó inconvenientes, dando cuenta de sus trabajos, y poniéndola en constante evidencia.

El nombre de D. Alfonso, dice despues, se ve escrito en todos los periódicos, se tiene en todos los labios, está en la conciencia de todos y se halla en la atmósfera que respiramos.

Sobre esto habria mucho que hablar. Cierto es que se habla mucho del partido alfonsino para poner de manifiesto su desorganización y la rareza de hallarse en él, en primera fila, el señor duque de Montpensier, lo cual no es muy del gusto de los alfonsinos consecuentes. En cuanto á que se repite mucho el nombre de D. Alfonso, no sabemos si se repetirá hoy mas que el de república, Internacional, calle del Arenal y cura de Alcabon.

Dícese que anteaer debió tener lugar en el Real sitio de San Ildefonso, una reunión de hombres importantes del partido conservador.

No sabemos el grado de certeza que tendrá esta noticia, sobre la cual, algunos hacen comentarios.

Creemos que si aquella reunión tuvo efectivamente lugar, se trataría en ella de elecciones.

¿Por qué no?

Parece que está acordada la promoción á brigadieres de los coroneles señores Benagasi, Arrando y Villapadierna.

Lo sentimos sinceramente por el triste recuerdo que va á dejar en el país contribuyente al actual ministro de la Guerra.

Segun vemos en un colega, parece que se ha recibido una comunicación del duque de Madrid, ordenando el retraimiento del partido carlista en la próxima lucha electoral.

Añádese que la orden está refrendada por el Sr. Arjona, el cual por lo visto ejerce aun las funciones de secretario del pretendiente, circunstancia que tiene desperados á los carlistas, porque consideran al ministro universal como la única causa de los desastres que sobre ellos pesan.

Y con efecto, alguien habia de cargar con la responsabilidad de las ventajas obtenidas diariamente por el ejército sobre las hoy ya dispersas huestes del carlismo.

Dice un periódico de anoche, que llama justamente la atención que la policía francesa, tan activa y vigilante, no pueda descubrir el paradero de D. Carlos de Borbon.

La culpa, segun el colega, no la tiene el gobierno francés, sino algunos de sus agentes que no le sirven bien. Pero como hace tiempo que sucediendo lo mismo, ya podría saber aquel gobierno cuáles son los agentes torpes ó negligentes.

Por fortuna, cada vez importa menos que el pretendiente se halle cerca ó lejos de la frontera de España. Sus huestes des-

aparecen al oír sus últimas proclamas, y dentro de poco el carlismo habrá pasado á la historia.

¿Nuevo periódico?

La Iberia es desde hoy propiedad de una nueva empresa.

Al anunciarlo así á sus lectores, dice que sostendrá las mismas ideas y principios que ha sostenido desde su aparición. Nuestro colega, pertenece pues, al partido liberal conservador.

A consecuencia de este cambio, se han separado de la redacción del colega, su antiguo director D. Fernando Frago, y su redactor D. Ramon García Sanchez.

Ayer fueron puestos en libertad los individuos de la Junta central carlista de Madrid, Sres. Trelles, Antuñano y La Hoz, que se hallaban en las prisiones de San Francisco.

Nos felicitamos de ello, y no creemos inoportuno recordará dichos señores, que nobleza obliga.

Hoy debe haber salido para San Sebastian S. M. el rey á bordo de la fragata «Victoria.»

En Portugal se temen sin duda desórdenes cuando el gobierno se ha visto precisado á tomar serias precauciones.

La «Gazeta do Povo» de oposición, ofrece suspender, en nombre del interés público, la guerra constitucional que viene haciendo al ministerio hasta que pase el mayor peligro.

«El Jornal da Noite», sin salir garante de las noticias, dice que el plan, segun de público se murmuraba, era reunir mucha gente del pueblo, á la cual se unirían algunos sargentos y soldados, apoderarse de las armas y artillería que habia en la Escuela del ejército, invadir los arsenales, constituir gobierno provisional y marchar sobre el palacio de Ajuda. Despues se convocarían Cortes constituyentes que deliberarían sobre la forma de gobierno y la nueva Constitución.

Personas bien informadas decían que el gobierno estaba dispuesto á no tomar medidas extraordinarias; pero que no vacilaría en aceptarlas, si nuevas tentativas las hicieran precisas.

La prensa, en general, se pone al lado del gobierno y la tranquilidad renace.

Si nuestro voto vale algo para con el gobierno, desde luego le unimos al gran número de los que solicitan el tercer indulto del cura de Alcabon.

Hojas sueltas y periódicos carlistas le presentan, no sabemos si en serio, como un héroe popular.

Cuantos saben lo que significa en ciertos pueblos un sacerdote que se levanta en armas contra un gobierno, censurarán la conducta que esos periódicos siguen y los perjuicios incalculables que están ocasionando al interesado.

Oír á todas horas en calles y plazuelas la prision del cura de Alcabon, es bastante contraproducente.

Los que en hojas sueltas le defienden con tanto acaloramiento, compadecen indudablemente á la desgracia; pero de un modo que no puede aplaudirse.

Al dar cuenta *La Política* de haber sido preso el cura de Alcabon, pregunta á los diarios carlistas qué se ha hecho de aquellos 200 magníficos caballos, con otros tantos ginetes, que mandaba el célebre cabecilla, y añade: ¡qué bien hubiera venido uno al Sr. D. D. D. en la calle del Arenal y los 199 restantes esperándole en la pradera de San Isidro!

Segun informes autorizados, el cura de Alcabon habia resuelto retirarse á la vida privada desde que tuvo conocimiento de que Carlos VII habia dirigido una proclama á los catalanes, aragoneses y valencianos, olvidándose del jefe de la caballería manchega de sus ejércitos.

Es digna de elogio por mas de un concepto la conducta que «El Cronista» de Nueva-York viene siguiendo respecto á la causa española en Cuba.

A un periódico de las condiciones de «El Cronista», y que puede competir con «El Times» de Londres, y aun con los mejores del mundo comercial y político, nada suele hacerle tan recomendable como la imparcialidad y justicia con que ordinariamente trata en sus columnas las cuestiones interiores y exteriores. Con efecto, le vemos un día y otro día desplegar tal interés en obsequio de nuestros derechos ultramarinos, que bien puede tenersele por el centinela avanzado de España en los Estados-Unidos, y por el persiguidor infatigable de la laborancia cubana en aquellas regiones.

Como españoles y amantes de la integridad de nuestro territorio, nos felicitamos de que su dignísimo director, señor Ferrer del Couso, se interese tan señaladamente

damente por la pacificación de nuestras provincias ultramarinas y por la integridad de aquella inapreciable porción de nuestro suelo.

El cambio de empresa de nuestro colega La Iberia, no implica cambio de conducta en la misma.

En su número de hoy dice que el partido conservador encierra el mas profundo respeto á las instituciones, y que el partido radical está dispuesto á cometer todo linaje de tropelías.

No hubiera dicho mas en su número de ayer.

Terrible es el artículo que La Esperanza de anoche dedica al partido moderado, y mas que terrible, merecido. En él se espone hábilmente la conducta política de los grupos alfonsino y carlista, haciendo resaltar las ya tradicionales inconsecuencias del primero.

La Epoca y El Tiempo recogerán indudablemente las alusiones de La Esperanza con gran contento de los partidos liberales.

Consigna La Epoca, y es bueno que conste su declaración, que entre los elementos montpensieristas revolucionarios y los alfonsinos, habia una diferencia fundamental de ideas que está desapareciendo á toda prisa; que unos consintieron en el ensayo de una monarquía democrática y otros no; pero que al ver que el ensayo fracasó, los unos recobraron la integridad de sus doctrinas y coincidieron con los otros en que lo mas conveniente para España es el restablecimiento de su dinastía propia.

Celebramos que exista un acuerdo tan perfecto entre los unionistas y los moderados. De este modo salimos ganando todos.

Ha terminado en Málaga la huelga general de obreros que sirvió de base no hace muchos dias á varios de nuestros colegas para censurar ágríamente al gobierno por consentir uno de los derechos mas sagrados del individuo, cual es el de tasar su trabajo y negarse á prestarlo, cuando se le exige en condiciones que no le convienen. Y ha terminado la huelga sin que las autoridades intervengan mas que con su consejo, sin necesidad de castigos ni medidas preventivas, sin que padezcan los fueros de la autoridad ni los derechos del individuo.

Algunos colegas creen que dicha huelga pudo ser promovida por los enemigos de la situación, y otros aseguran que no se hubiera verificado sin las escasas libertades políticas que el pueblo disfruta. En nuestro concepto las huelgas, por punto general, se relacionan muy poco con la política, y obedecen, por el contrario, á una tendencia social que merece ser estudiada.

Son ciertamente unos males, pero males irremediables, en tanto que no cambien las condiciones sociales del obrero.

El Eco de Ambos Mundos, publicacion que ha sufrido ataques mas ó menos embrozados por suponerse tendencias muy contrarias á la integridad territorial de España, contesta en su último número á sus detractores, en términos enérgicos y patrióticos dignos de nuestros plácemes.

La declaración que hace respecto á la isla de Cuba no puede ser mas explícita y honrosa. Dejarían de ser españoles los que forman la redacción de nuestro colega, si se hubieran atrevido á defender mas ó menos directamente las aspiraciones del filibusterismo; pues entre nosotros, é igualmente que en la gran Antilla, son en muy escaso número los que simpatizan con la causa de Céspedes y demas incendiarios.

Hé aquí ahora, y en completa vindicación de El Eco de Ambos Mundos el último párrafo de la carta que su redacción dirigió á los periódicos mas importantes de la Península hace apenas dos meses:

«El Eco de Ambos Mundos tratará la cuestión de Cuba con el alto criterio que distingue á los ilustrados y dignos patriotas que le honran con su colaboración; pero quiere dejar entre tanto consignado: que sus redactores, antes arrojar en la pluma y renunciarían á ser escritores públicos que dejar de ser amantes y celosos defensores de la honra y de la integridad de su patria.»

Por la dirección general del ramo ha sido expedida la siguiente circular á los administradores de correos:

«Ha llamado profunda y sensiblemente mi atención la insistencia con que la prensa de varias provincias, y muy singularmente la de Madrid, produce quejas acerca del estravio frecuente que sufren no solo los periódicos dirigidos á los suscritores, sino tambien alguna correspondencia particular, atribuyendo exclusivamente estas faltas al escaso celo de los funcionarios de correos. Re-uelto el gobierno de S. M. á llevar á la práctica en toda su plenitud el sistema de moralidad que ha inaugurado, y que es deber mio secundar dentro del círculo de mis atribuciones, recuerdo á V., para su mas puntual cumplimiento, cuantas disposiciones ha dictado este centro directivo, encaminadas á dar á toda clase de correspondencia la seguridad debida en su curso y entrega, y con especialidad la de 17 de Setiembre de 1855, que se halla inserta al folio 31 del Apéndice á la colección legislativa respectivo á dicho año.

Aun cuando fundadamente puede suponerse que exista alguna exageración en las faltas que con frecuencia se imputan á los empleados de correos, sin embargo, para poner término al funesto mal que tan repetidamente se denuncia, es de todo punto imprescindible que dedique V. la mas eficaz y asidua vigilancia á fin de evitar el estravio casual ó voluntario de cartas y periódicos, en la inteligencia de que esta dirección general se halla firmemente decidida á castigar con toda severidad al funcionario que aparezca autor de los citados estravíos, ya separándole si para ello estuviese facultada, bien proponiendo esta medida al gobierno de S. M. sin consideración alguna.

Del recibo de esta circular, de quedar en ejecución, y de haberla comunicado para su exacto cumplimiento á las subalternas de esa principal, á cuyo efecto se acompaña suficiente número de ejemplares, se servirá V. dar oportuna aviso á este centro directivo. Dios guarde á V. muchos años.—Madrid 17 de Julio de 1872.—El director general, José María Villavicencio.»

No siendo exageradas las reclamaciones de la prensa y de los particulares, es indudable que el Sr. Villavicencio hará cuantos esfuerzos sean conducentes al mejor servicio de un ramo que se halla en un deplorable abandono.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Versalles 30, á las cuatro de la tarde.—El Sr. Goular, ministro de Hacienda, anuncia á la Asamblea el resultado del empréstito.

Las suscripciones han importado 41.500 millones de francos, y todavía hay que conocer algunos detalles.

Paris 30.—En la Bolsa se cotizaban: El nuevo empréstito, á 85,50. El 3 por 100 francés, á 55,34. El 5 por 100 ídem, á 86,70. El interior español, á 25, 1/2. El exterior ídem, á 29 1/2.

Londres 30.—A primera hora se cotizaban: El exterior español, á 28 7/8. El portugués, á 41 1/2.

Versalles 30, noche.—La comision de prorogación de la Asamblea está completamente satisfecha con las explicaciones del Sr. Thiers, quien manifestó sus preferencias á favor de la república conservadora, pero manteniendo el pacto de Burdeos.

INSURRECCION CARLISTA.

Segun noticias oficiales ningún hecho notable ha tenido lugar en Cataluña en el dia de ayer, continuando las presentaciones á indulto.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

—Hoy no se ha recibido en Madrid el correo de Cataluña.

—La facción de Tristany se encontraba anteayer en completo estado de desaliento, y se habia subdividido en grupos. Uno de ellos ha penetrado en la provincia de Tarragona, sin jefe conocido.

—Anteanoche se presentó en Villarit Saballs con 200 hombres, tomando la dirección de Tarradas, y en su persecucion salieron varias columnas.

En un almacén de maderas, propio de don José Soler, se encontraron 100 vainas de bayoneta, 100 pistoñas, 510 cartuchos para fusil Berdan, 490 para carabina rayada, 2.950 de diferentes calibres, 9.000 cápsulas y 80 kilogramos de pólvora.

—El cabecilla Romaguera ha entrado en Francia con 19 carlistas, y unos 100 se han presentado en Olot, Montagut y otros puntos.

—Ayer se presentaron á indulto en Tarragona nueve carlistas, de ellos ocho con armas. —S. M. el rey se ha servido indultar de la pena que los tribunales puedan imponerles como complicados en la rebelion carlista á los Sros. D. Francisco Manjon, D. Severo Muñoz y D. Miguel Guiral.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer llovió en Cuenca, Guadalajara, Leon, Palencia, Santander, Soria y Tarragona.

Ayer llegó á Madrid el señor ministro de la Guerra.

Para la plaza de jefe de intervencion en la administración económica de Zamora que resulta vacante, ha sido nombrado D. Luis Goicoechea, el cual reune, previo exámen, las condiciones necesarias para pertenecer al cuerpo de Contabilidad y tesorería de Estado.

Han sido propuestos por los respectivos gobernadores para los cargos de comisarios régios de agricultura:

En Sevilla: D. Rafael Lafitte y Lafitte, don José Gonzalez Perez, D. Gabriel Campelo, don José Antonio Camargo, D. Federico Eder, don Francisco Giron y Baquero, D. Francisco Rodriguez y D. José Conradi.

En Almería: D. Ramon Orozco y Geñil, don Felipe Vildier y D. Gabriel Gonzalez é Ibañoz.

En Palencia: D. Marcelino Lopez, D. Juan Ortega Aguado y D. Angel Garcia. En Badajoz: D. Joaquin Galache, D. Juan Martinez y D. Cipriano Montero de Espinosa.

En San Sebastian: el marqués de Reocaverde, D. José Manuel Aguirre, y D. Joaquin Mendizábal.

En Guadalajara: D. Luciano Lanza, D. Gregorio Garcia y D. Camilo Garcia.

el angustioso grito escuchado por el sacerdote y el labriego.

Una tos seca, y una mirada desgarradora y un beso de la enferma en la frente de su hijo dieron á conocer á este que habia sonado el terrible momento de la separacion terrena; que el espíritu de la mártir y la santa, no estaba ya á su lado para consolarle en sus tribulaciones y protegerle, con los únicos consejos que son desinteresados en el mundo.

Al dia siguiente la campana de la pequeña ermita del lugarillo tañia con fúnebre sonar, y hombres, mujeres y niños iban reuniéndose á la puerta de la habitacion del virtuoso sacerdote, retratado la pena en los semblantes; y es que el dolor entre los que tienen fé, y sienten y lloran, es mas contagioso que la alegría; y el cariño que tenían aquellos labradores á don Fernando, su protector y su guia, era un motivo mas para que se apresurasen espontáneamente á rendir el último tributo al cadáver de la que habia pertenecido á su familia. Ya al declinar la tarde se puso en marcha la triste comitiva, viéndose detrás del ataud al virtuoso sacerdote, de cuyo brazo se apoyaba vacilante Pedro, que no quiso abandonar los restos de la que tanto habia amado.

Al terminar la cuesta que conducia al lugarillo, único punto practicable fácilmente hasta su altura, los que rompian silenciosos la marcha se detuvieron de pronto, obligando á hacer lo mismo á los que les seguian. A unos cien pasos de distancia, en el principio de la cuesta, habian visto una mujer que desgreñada y maellenta corria presurosa, huyendo de la persecucion de un hombre. Pedro y D. Fernando, embobados en amarga y profunda meditacion, no se fijaron en lo que ocurría hasta que los gritos de la mujer que se acercaba con gran velocidad al fúnebre cortejo,

En Cáceres: D. Miguel Jalon, D. Carlos Godinez de Paz y D. Ramon Paredes.

En Toledo: D. Manuel de Echevarria don Luis Martin Pintado y D. Juan Argüelles.

Ha fallecido en Fuente de Mestre el señor D. José Obando y Torres, riquísimo propietario de aquella localidad y una de las personas mas influyentes y estimadas en la misma.

El coronel D. Benito Rubido ha sido destinado á mandar la octava brigada de reserva.

El comandante de infantería D. José Lafuente y Blasco, que estaba en Cuba acompañado de su esposa, ha sido muerto por los insurrectos en una emboscada.

El dia 25, á las tres y media de la mañana, se promovió una riña en el Campo de la Féria, de Santiago, y al intervenir los agentes de la ronda municipal, se dirigieron los contendientes contra estos, resultando heridos con navaja y palo tres de dichos agentes. El juzgado instruye las oportunas diligencias.

El Sr. Gonzalez, jefe de negociado de primera clase en la dirección general de la Deuda, ha sido destinado á la comision española de Hacienda en Paris.

Han fallecido los notarios de Jerez de la Frontera D. Juan Tonson y el de Alquezar don Joaquin Sanchez.

Han jurado la Constitucion del Estado don José Sanchez Ladron de Guevara, D. Miguel Martinez y Gallego y D. Braulio Astorga y Astorga y Gomez, párroco y coadjutores respectivamente de la parroquia de Santa Olalla, estramuros de la ciudad de Mérida.

Espérase en Cádiz á los ex-diputados federales Sres. Abarzuza, Benot, Garrido y Cala.

Leemos en el Diario de Villa nueva y Geltrú. «El miércoles último por la noche fué robada cerca de Canyellas, y en el mismo punto donde se sucedió un paracaña igual unos tres meses atrás, una de nuestras diligencias que llevaba los pasajeros procedentes del último tren.

Los ladrones que parece eran cinco, detuvieron el coche y aligeraron á los viajeros del dinero y relojes que encontraron, pero sin maltratarlos.

Es verdaderamente deplorable la inseguridad con que se viaja por esa carretera en que tan poco comunes eran atentados semejantes.

Dice un diario de Barcelona: «Ayer rñieron un cabo y un soldado en el cuartel de Atarazanas. El primero asestó al segundo una cuchillada de la cual falleció. El cadáver fué conducido al hospital militar.

Las Buenas Novelas.—El sumario de lo contenido en el número 135 de este acreditado periódico, que acaba de repartirse, es el siguiente:

«Tres hombres de corazon» (continuacion). —«La cruz de Ferny» (continuacion). —«Mis amores» (continuacion).

Con dicho número se regala á las señoras suscriptoras una linda pieza de música y un gran patron de marcas para pañuelos y otros usos.

La empresa de este periódico en combinacion con la de El Correo de la Moda, notable revista dedicada al bello sexo, que reparte cuatro números al mes con magníficos figurines y patrones de modas, ofrece las dos publicaciones unidas con rebaja de precios.

Como habiamos anunciado, ayer se verificó la conduccion del cadáver de nuestro querido amigo, Sr. D. Luis Rivera, desde la iglesia de San Sebastian á la sacramental de San Nicolás, asistiendo á uno y otro lugar sagrado una numerosísima concurrencia, llena de dolor por la pérdida del amigo, que ha muerto en lo mejor de su vida.

El apreciable propietario y director del pe-

para buscar seguramente en él un refugio, los sacó de su ensimismamiento, para romper las delicadas fibras de sus almas.

—«Dios de piedad! ¡Compasión para nosotros! exclamó el joven aterrado. Y en qué momento llega la desgarrada.

—«Fabian, gritó enérgicamente el sacerdote, dirigiéndose al perseguidor, que llegaba trémulo y azorado, al comprender la terrible coincidencia.

—«Hermana mía! añadió Pedro con voz apagada y resignacion dolorosa, corriendo hacia la joven y estrechándola entre sus brazos. Pero esta, despues de contemplarle indiferente por algunos instantes, le arrojó lejos de sí con un esfuerzo poderoso.

—«Déjla, hermana... dijo el joven aterrado, empezando á comprender, aunque sin convencerse del temor que le habia asaltado.

—«Hermano... repitió la infeliz tratando de seguir su camino.

—«Pero no me reconoces? Soy yo, tu hermano, insistió Pedro con desesperacion.

—«Hermano... Padre... Madre... mentira; todos, todos me odian y me quieren matar, respondió delirante la joven con una carcajada que impuso terror y lástima al propio tiempo hasta en los mas indiferentes que presenciaban la escena. Yo no tengo mas que un amigo y ese me salvará.

—«El dolor la hace prorrumpir sin duda en esas palabras, dijo Pedro dirigiéndose á don Fernando profundamente conmovido. E intentó retener, á su pesar, en sus brazos á la desdichada niña que haci violentísimos esfuerzos por desasirse de sus ligaduras, y gritaba con furor.

Entonces D. Fernando se dirigió resueltamente á Pedro y le dijo con calma:

—«Valor, hijo mio; tu hermana está loca.

riódico Gil Blas acababa de llegar de los baños de Santa Agueda.

Se han concedido privilegios de invencion: por cinco años, á D. Philiberto Cham, á fin de asegurar la propiedad de un sistema de arados; por cinco años, á los Sres. D. Cristian Bourte y D. Enrique Vjhely, vecino de Viena, por un método para tratar la ozokerita ó cera fósil, estrayendo de ella una materia apropiada para la fabricacion de bujías; por quince años, á D. Pedro Berdoy y Luque, por una máquina para estampar bayetas, y por diez años á don Ludovico Guyot, por un sistema de perfeccionamientos en los aparatos telegráficos.

TEATROS.

El concierto verificado ayer en los Jardines del Buen Retiro estuvo bastante concurrido, á pesar de lo desagradable de la noche.

Fueron aplaudidas la overtura de Thomas, «El sueño de una noche de verano» y «Le billet de Marguerite» de Gebaert. Las misceláneas sobre motivos del «D. Juan» se hizo repetir entre prolongados y justísimos aplausos. Tambien fué calurosamente aplaudido el señor Gonzalez que en la fantasia obligada de flauta de Demers man nos hizo conocer una vez mas las envidiables facultades que como artista posee.

El resto del concierto apenas pudo oirse, pues la ligera nube que repentinamente descargó, puso en desordenada fuga á la mayoría de los espectadores y principalmente al sexa bello.

En la pieza lírica que con el título de «Por una sátira» se es enó anteanoche en el Circo Teatro de Rivas, fué calurosamente aplaudido el Sr. Zamacois, que interpretó admirablemente cuatro tipos distintos. El público le llamó repetidas veces al palco escénico, como igualmente á los Sres. Castellanos y Monfort, autores de la obra.

Hoy jueves, en la funcion que dará en el teatro de Variedades la siempre aplaudida prestidigitadora señorita Benita Anguinet, repetirá, á instancia de varios aficionados, algunas de las notables suertes que tanto han llamado la atención al escogido público que frecuenta aquel coliseo. Las demas serán tan nuevas como sorprendentes, segun nuestras noticias.

Pildoras Holloway.—Indigestion.—En todos los casos de indigestion, acompañada de cansancio, abatimiento de animo, palpitacion y calentura conviene acudir sin tardia za á estas Pildoras, que son el mejor correctivo para el estómago y el mejor antidoto para las aflicciones á que suele verse sujeto. Ellas remueven la dispepsia y toda persona acometida de ella puede recobrase de que le sea posible remover á tan insignificante costa una afeccion tan molesta y peligrosa. Estas Pildoras desarrollan el vigor tanto físico como mental en las personas jóvenes. Millares de enfermos que por casualidad dieron principio al empleo de las Pildoras Holloway, habiendo conocido por medio de la esperiencia su casi increíble eficacia, se han apresurado á recomendarlas á sus amigos: cuya recomendacion ha sido justificada por el buen éxito obtenido con el uso de dichos remedios.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del Agua Circasiana, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud. Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

Renta perpétua al 3 por 100, 26-85. Pequeños, 27-05. Renta perpétua exterior al 3 por 100, 31-30 Bonos del Tesoro, 73-80. Idem en cantidades pequeñas, 72-85. Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 000-00. Obras públicas de 1.ª de Julio de 1858 de 2-000 rs., 00-00. Obligaciones generales por ferro-carril de 2.000 rs., 52-74. Idem de Alir á Santander de 2.000. Idem, id., id., de 20.000 rs., 52-50. Acciones del Banco de España, 183-50

Un lamento desgarrador salió de los labios del joven que cayó en tierra sin sentido, en tanto que Délia, sujeta por Fabian, era conducida á casa del sacerdote, y la fúnebre comitiva seguía silenciosamente su marcha.

XII.

«Duermes, decantada ciudad sobre tu lecho de tranquilas ondulaciones! ¡En un tiempo corte de los visagios; mas tarde oasis embellecido con los cantos del árabe trovador, sus zoraidas nacidas para el paraíso del Profeta y reñidos torneos donde lucieron sus bríos y bizarro continente Gazules y Aliatares; despues reconquistado blason de las lamas castellanas y joya inestimable de los católicos reyes; hoy arrullada por tus recuerdos de nobleza y poderío te elevas aun con orgullo amañador sobre tus cimientos cristalinos, desafiando desde tus afligranados minaretes como en tus mejores dias, las tempestades de los elementos y la impia crueldad de tus enemigos! Mas dónde están para defenderte tus invencibles habitantes, patria de Padilla y gloria de los Cides y los Alfonsos? ¿Dónde aquellos sabios que añadieron títulos muy valiosos al brillo impercedero de tu nombre, siempre respetado y temido? ¿Dónde los ejemplos vivientes de virud que dejaron en tu recinto, mereced al génio creador de los Berruguetes y Borgañas, los Herreras y Covarrubias y mil y mil elocentes pruebas en mármoles y bronce de su inagotable caridad? Aquella aureola con que te circunclaron tantos y tan preciados varones en ciencias, letras, valor y virtud? se ha estinguido en la noche de los tiempos. La Atenas española del siglo de oro te denominaron en lo antiguo, y hoy eres un museo de magníficas antigüedades.»

(Se continuará.)

22 FOLLETIN. LAS MISERIAS DEL LUGAR.

NOVELA HISTÓRICA POR D. F. M. y R.

Por la megí la de Fabian se deslizo una lágrima furtiva; pero muy en breve continuó conmovido su relato.

—«Pues aun queda algo terrible que contar, porque no así se apuran las heces del dolor. Más la noticia que aun queda, padre, á V. habrá de conmoverte, y dicha á doña Ana la mataria como un rayo. Dado que D. Andrés pueda sufrir tan espantosa pena; la señorita está loca.

—«¡Loca! repitió el anciano con angustiado acento.

—«Ya dueño del campo, me acercé á don Andrés, que era en aquel instante el mas necesitado de mis auxilios: por una ancha herida abierta en la frente, recibida sin duda al defender á su hija, manaba copiosamente la sangre; aunque desde un principio sospeché que no era mortal, ni mucho menos, hice jiras mi manta y se la vendé con precaucion reclamando el auxilio de la señorita. Pálida, estenada, con los vestidos destrozados y sucios, escuchó mis palabras con la mayor indiferencia sin notarse en su rostro el mas insignificante cambio por la aparicion de una persona que la habia salvado y á quien conocia desde hace mucho tiempo.

En un instante de duda, á vista de la cruel realidad, creí que estaba bajo la presion de un sueño, y que aquella infeliz era un espectro

arrojado en mi camino para martirizarme. Esta idea me acordó; porque contra legiones de valientes pondré á sus balas mi pecho, pero me asustan como á un niño las sombras de la otra vida. Pero esto duró lo que tardé en persuadirme que el fuego se acercaba á nosotros con el dia, y que iba á ser difícil la retirada. Con mano trémula apreté un brazo de la infeliz niña para convencerme mas de que no teni fundamento mis sospechas; cargué resueltamente con el herido, porque el humo comenzaba ya á ahogarme, y seguido de la loca, media hora mas tarde estábamos á salvo muy lejos de aquel lugar, y en una barraca de pastores de toda mi confianza, donde deposité al herido y quedé la pobre niña, dócil á mis palabras. Cumplido este deber, volví al lugar donde supe que el capitán habia sido muerto mejor que merecia, y desde allí he venido reventando mi potro á recibir las órdenes de V.

—«Brabo, Fabian, amigo mio, exclamé conmovido el sacerdot, estrechando cariñosamente la mano del inteligente labriego.—Las almas mezquinas necesitan recompensa, á las nobles como la tuya, satisface mas la gratitud de las personas á quienes se favorece, porque no hay mayor recompensa que la satisfacion propia. Ahora es preciso que vuelvas á la barraca donde has dejado á mis desdichados parientes y que procures traértelos, sin que don Andrés se entere de la locura de su hija. Para ello...

Un grito desgarrador que se oyó en el cuarto vecino heló esta última palabra en los labios del sacerdote.

XI.

Doña Ana acababa de exhalar el último suspiro. Pedro, rendido por el dolor, se habia desplomado en el pavimento sin proferir mas que

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE.

DOS EDICIONES DE GRAN TAMAÑO, una para Madrid, al precio de 8 rs. al mes, y otra para provincias al de 28 rs. trimestre suscribiéndose directamente; por comisionado ó por giro á cargo de los suscritores 30 rs.

Para pedir la suscripción dirigirse á la Administración, calle de la Lechuga, núm. 1

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES.

PARA BUENOS-AIRES, VALPARAISO, RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA

salen cada quince dias magnificos vapores, tocando en Burdeos, Santander, Coruña y Lisboa.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

SANTO DE HOY. San Pedro Ad-Vincula.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid. El pleito.—Por una sátira. El precioso baile fantástico. El Espíritu del mar.

Jardín del Buen Retiro. A las ocho y media de la noche: El Principito Lila. Baile.—El barón de la Castaña. Intermedio de banda militar.

Teatro de Variedades. A las nueve de la noche Gran función fantástica por la célebre prestigida ora Mlle. Benita Anguinet, y del panorama eléctrico del Sr. Mordant.

Circo y Teatro de Price. A las nueve de la noche: El rapto de Alcete. Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Horticultor.

Se acaba de recibir en el establecimiento de horticultura de Luis Guyaz, calle de la Palma Alta, núm. 38, una gran remesa de plantas, como son camelias, azaleas, rododendros, rosas, copa, id. francos de pie de Bankin, árboles verdes de todas clases, frutales altos y enanos de las mejores clases que se han conocido.

COCOS.

Se ha recibido una partida frescos superiores y baratos. Buen surtido de azúcares, cacao, café, tes, etc.; queso Gruyere y de bola á 4 1/2 rs.; cuñetes, aceitunas á 6 1/2; pasas á 42, á 44 y á 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas á 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco á 44 rs. arroba y dos rs. libra; licor y vinos embotellados. Fuencarral, 22, almacén.

PRESTAMOS sobre alhajas, papel d'Estado, fiancas y papeletas del Monte de Piedad.—Barrata, pronto y reserva el hacer las operaciones, calle de Precios, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni se cambian alhajas de doble, plique, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

SE COMPAN bibliotecas libros antiguo y modernos y papel por arrobas. Arenal, 5, puesto de libros.

DESCUENTO arreglado de cupones, bonos y billetes del Tesoro amortizados, resguardos y residuos de la caja de Depósitos y otros valores. Peninsular y Comercial, Abada, 25, principal.

ALOS ESTUQUISTAS y fabricantes de jabon. Depósito de jaboncillo de primera clase, á 48 reales saco de á seis arrobas.—Calle de la Virgen de las Azucenas, 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS. DE N. TOLEDO. Calle de Valverde, n.º 1, cuadruplicado. MADRID. NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO. DINORAH, 36 rs. preciosos wals de dicha ópera, 14 rs.

GALIA, de Gounó, 12 rs. VERGISSMENNICHT (No me olvidés), bonita tanda de walses, de Walfenfeld, 16 rs. LA NOCHE, tanda de walses de Metra, 14. Se ha concluido de publicar el tomo de Ketterer con 17 composiciones escogidas, 30 rs. Unico depósito del nuevo método de D. M. de la Mata, adoptado como obra de texto en todas las clases de piano de la Escuela Nacional de Música de esta corte; consta de cuatro partes, cada una 20 rs.; comp. to, 70.

Tambien se ha recibido la ópera y varias transcripciones de LEROUAROTTE, de Offenbach, y las magníficas y bellísimas ediciones alemanas de todos los autores clásicos en volúmenes y obras sueltas. Extraordinario surtido de toda clase de música. Se remiten catálogos. Piano de ocasión, de siete octavas, 4,400 rs.

EL unico establecimiento de confianza para transparentes de grandes y pequeñas dimensiones, para balcones, ventanas, miradores y escaparates de tiendas. Hay depósitos de diferentes medidas y dibujos para elegir; al precio estipulado. Está incluso su perfecta colocación. Calle de Oriente, núm. 1, principal derecha. La casa hace esquina á la calle del Humilladero.

NO mas Reina de las tintas.—Nuevos inventos para escribir el com rio.—Tinta de lilas; 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.—Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran. Secan en el acto y dan de acción á las plumas. Frascos de todos colores; para prueba, viaje y bolsillo, á real. Jardines, 5, y Tres Cruces, 1 principal, 25 por 100 de descuento.—L. Brea.

DÑA Josef Parrado admite señoras en estado interesante y asiste á domicilio. Espíritu Santo, 35 triplicado, 2.º interior.

MOLINO DE CHOCOLATE, Arenal 22 y Tetuan 36. Bacalao fresco de Escocia, segunda remesa, para su pronto despacho a dos reales libra.

PRESTAMOS sobre papeletas del Monte de Piedad y alhajas. Tambien se compran estas por todo su valor reteniéndolas medio año á disposición del vendedor, que podrá adquirir las nuevamente; entregando el importe de la compra y una costa retribución. Capellanes, 4, principal. Horas, de ocho á cinco de la tarde.

ESCOPETAS Y REVOLVERS.

Garantiza los y probados en el banco de pruebas á precios fijos de fabrica. Cartuchos para escopetas Lefauchaux de todas clases y de nueva invención, sin escape alguno de gas. Bazar de Armas y efectos de Caza, Carretas, 8, entresuelo.

PROVINCIA DE CIUDAD-REAL.

HERVIDEROS DE FUENSANTA (Agua ferruginosa bicarbonatada.)

Acreditados en la curación de diversas enfermedades que detallan los prospectos; pero especialmente se recomiendan en las de piel, las que proceden del estómago, y en las que son propias del sexo femenino. Abiertos al público desde el 1.º de Juni. Pidanse prospecto en a botica de la Reina Madre, calle Mayor, 93; librería de Moya y Plaza, Carretas; hijos de Vazquez, Ancha de San Bernardo, y en la calle de San Bernardino, 16, segundo.

MARMOLES DEL REINO Y ESTRANJERO.

Por realización de capital se vendi los existentes en la fábrica de Santiago Jabonin, Glorieta de Quevedo, núm. 5; hay chimeneas de lujo y sencillas desde 120 rs. en adelante, baños, pilas de jardín, estatuas de bronce negro sup rior de Bélgica en 120 reales y panteon en 360 rs.; tablas de todos tamaños, columnas, pedanaos, aguamaniles, pizarra para cobertizo, etc. etc. El encargado dará mas pormenores.

AVISO A LAS BUÑELERIAS DUEÑOS DE CAFÉ Y Á TODAS LAS CLASES EN GENERAL. UN 100 POR 100 DE ECONOMIA.

En la Menajería Española, San Felipe Neri, núm. 4, se han recibido 12.000 platos pequeños ingleses para servir el café.—Sirven para comer los niños.—Para su pronto despacho, se vend en al infimo precio de 18 rs. docena. Mil caza-moscas, á 8 rs. uno. En este vasto establecimiento hallará el público 200 baños para venta y alquiler. No confundir esta con la lampistería de Marín.

MAQUINAS PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS SIN NECESIDAD DE NIEVE.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en diez ó doce el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pla que acompaña á cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo, puede estarse años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto. Las hay para hacer cuatro clases de sorbetes á la vez. Unico depósito en España: calle Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.—Despachos centro: Puerta del Sol, 5, 7 y 9, botica de Borrelli Cruz, 25; Fuencarral, 27; donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coso, 33, farmacia.

BALNEARIO DE SAN FELIPE. DIRECCION FACULTATIVA. BAÑOS DE VAPOR.

Son un excelente medio para combatir con prontitud los dolores reumáticos, las afecciones sífilíticas y nerviosas inveteradas, las herpes y las escrófulas. La facilidad de saturar el vapor con los varios principios medicamentosos que constituyen las aguas minerales naturales, hace que estos baños sean su mejor sustitutivo para los enfermos que por cualquier motivo no pueden trasladarse á dichos manantiales.

LA DIAMANTINA. POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demas metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad á los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fndas, casaca de huéspedes y particulares. Se venden en las boticas de Borrelli, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez O' aña, Príncipe, 13; Ortega, León, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor 27 y 29; Escolar, plaza del Angel, 3, y en las demas principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Marín, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real. Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES CONCORDADOS Y ANOTADOS. SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo cuarto. Está en prensa el quinto y sigue abierta la suscripción en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor. Puerta del Sol, número 6, Librería, Madrid.

GRAN FABRICA DE GANTES Y CORBATAS. Antes de Clement, hermanos.

Manuel Arroyo, dueño del establecimiento, participa á su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricación de gantes y surtido de corbatas. CARRETAS, NUM. 13.

FABRICA DE PERSIANAS DE CORTINA DE M. CUERVO.

Se hacen nuevas y componen las usadas, á precios sumamente económicos. Caballero de Gracia, número 29.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA. Esclentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentos pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su esplicacion, 16 rs. PILDORAS DE FORB. Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja. Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

CELEBRES PILDORAS INGLESES.

Especiales contra las blenorragias y lencorreas ó flores blancas, y superiores á las cápsulas Mothes, bolos de Albert, Raquin y demas preparados estranjeros.—Caja y método, 18 rs. PILDORAS DE FRANKLIN. Son de una acción pronta y segura contra los catarros laríngeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de una celebrada éxito patentizan su verdad.—Caja, 20 rs. En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

LUIS PESCADOR, maestro sastre de la Universidad central.

Primera casa en confeccion y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como todo clase de ropa tal para sacerdotes. Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demas efectos para confeccion de dichos trajes. Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellillos para togas de jueces, magistrados, y catedráticos. Hay paños anchos merinos, y hervitines para hacer manteos sin piezas.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la impranta estrangera. El AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que está; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares. Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello. Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y ma de los únicos depositarios. HERRINGS Y C.º—LISBOA. Vendese en la Botica de los Príncipes, Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

INTERESANTISIMO á todos los que se bañen, se hayan bañado ó tomen las aguas naturales ó compuestas.—Aceite de Bellotas con savia de coco equatorial, para los cabellos, para la epidemia de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oidos antes y despues del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias. Diez años de experiencia y crédito creciente; las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alopatas, homeopatas, farmacéuticos; las de mas de 500 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposicion hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana para la adquisicion de secreto y fabrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.875 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último: «A los banistas.—Si para toda clase de personas es utilísimo el «Aceite de Bellotas con savia de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los banistas; sabido es, en efecto, que la huerba que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

Ahora bien: el Aceite de Bellotas con savia de coco, inventado por el señor L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó mas bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razon, cargamos á todos los banistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.» Se vende en 1.ª calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, á 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, capsul y prospecto y la etiqueta firmada, porque hay falsificadores. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Dirigir al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. en particular y de todo el Atlas en general. Nota.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las mas importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Asia, Europa y la Ocenia, donde tambien se vende la famosa «Agua aromática espiri uosa del Parnaso, con érnica del Ecuador, de 37 grados, superior á la tintura de Arnica, el agua de Colonia, B. tot, Carmelitas, Florida; Boye, para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, resacas, mareos, sustos, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento: 8 rs. frasco y 36 rs. botella de un litro, y el famoso café de Bellotis con almendra de coco, para curar en una hora la diarrea, la disenteria, pujos, con una, dos ó tres tazas, como mano de santo, á 12 rs. caja, de una libra, y 6 de media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor. Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.